



**ANA PASTOR / Presidenta del Congreso.** «Lucharemos siempre por la vida, por la libertad y por el respeto debido que nos tenemos todos. Por eso, vamos a luchar, unidos todos los españoles, contra esta lacra que está atacando tan duramente a todos los Estados democráticos», dijo tras un homenaje.



## OTRO NIÑO, DESAPARECIDO

Un niño australiano de siete años está desaparecido desde el atropello, según denunció su familia a través de mensajes compartidos en las redes sociales de los que se ha hecho eco la prensa de ese país. La madre del menor, Jumarie Cadman, se encuentra hospitalizada en estado grave, pero estable; los dos se encontraban en Barcelona para asistir a una boda y paseaban por La Rambla en el momento del atropello, informaron ayer varios medios británicos y australianos. El padre del niño, Andrew Cadman, que viaja desde Sidney a Barcelona para localizar a su hijo, había hablado con él por teléfono tan sólo horas antes del atentado. La ministra australiana de Exteriores, Julie Bishop, ha confirmado que cuatro compatriotas resultaron heridos en el ataque y que había un desaparecido, pero no ha dado más detalles. En la imagen, el otro niño que ha sido víctima del atentado, el pequeño Xavi, del que ayer se confirmó que había perdido la vida.

# El pequeño Xavi no volverá a tomar su Cacaolat

El niño de tres años y su tío Paco murieron después de navegar en Las Golondrinas

### EN RUBÍ (BARCELONA)

**ANA MARÍA ORTIZ**

Esta fotografía en la que se les ve tan felices está tomada poco antes de que la furgoneta los embistiera cuando caminaban por La Rambla de Barcelona. Falta en la estampa la madre de los dos niños, Silvia, de 34 años, quien está al otro lado del objetivo.

El pequeño del chupete azul es el hijo de Silvia. Se llama Xavi, tiene tres años y está en la lista de fallecidos. A su lado se sienta Marina, su hermana, de siete años, quien ha resultado herida y aún está ingresada en el hospital

pero de la que llegan noticias optimistas.

La pareja que los rodea con los brazos como protegiéndolos son el matrimonio formado por Francisco López, de 56 años, también entre los fallecidos, y su esposa Roser, de 55 años, herida de consideración. Paco, que así lo llaman todos, y Roser son tíos de Silvia, tíos abuelos de los niños por tanto, aunque la relación es mucho más estrecha. Prácticamente ejercen de abuelos.

En la fotografía, los cinco se encuentran a bordo de Las Golondrinas, como se conoce popularmente a las embarcaciones que reali-

zan recorridos turísticos por el litoral barcelonés. Las Golondrinas parten al final de La Rambla, bajo el monumento a Colón, y recorren nueve millas frente al skyline de la ciudad: el World Trade Center, el puente de la Puerta de Europa, la Estación Marítima Internacional, el puerto pesquero...

Tanto Paco y Roser como Silvia estaban de vacaciones esta semana pero no tenían previsto salir de veraneo fuera de Rubí, la localidad de 75.000 habitantes donde residen, ubicada 20 kilómetros al noreste de Barcelona. Como consuelo, planearon una salida en familia para el jueves.

Contemplaron la ciudad desde Las Golondrinas, comieron, enviaron a los suyos esa fotografía como muestra de lo bien que lo estaban pasando y se dirigieron a La Rambla. No se sabe si porque les apetecía dar un paseo o simplemente iban buscando el coche para regresar a casa.

A las 16.50 horas, la furgoneta

irrumpe en el paseo peatonal arrollando en zigzag a cuantos podía y, sólo unos minutos después, en Rubí se movilizaba la familia intentando localizar a los cinco, muy preocupados porque no contestaban a sus llamadas. «No encontramos a mi tío, fotos de hoy antes del atentado en Las Ramblas, ayuda», lanzaba el primer mensaje de alerta una sobrina de Paco en Twitter.

de Paco, que era quien empujaba el carrito del niño. «No encontramos a mi tío desde el atentado, vestía como en la foto y ha sufrido el atropello porque llevaba a uno de los menores fallecidos», insistía la sobrina. Hasta bien entrada la madrugada, no publicó en su cuenta el desenlace: «Ha fallecido en el acto, en el impacto, por eso no estaba en ninguna lista, acabamos de recibir noticia, no puedo seguir. Gracias».

En las puertas de la estación de ferrocarril de Rubí hay dos mossos d'Esquadra, uno de ellos empuja un arma larga. Están además los dos policías que vigilan los tornos dentro y un quinto agente que va acompañado de un perro detector con el que recorre andenes y pasillos. Es la una de la tarde del viernes, el día después.

El bar de la estación, llamado El Tren, se encuentra fuera, en el edificio de la izquierda y está cerrado. La persona que lo regenta es muy cercana de la familia atropellada



Cartel colocado en el bar de la estación de tren de Rubí.

Aparecieron Silvia y Roser hospitalizadas y recibieron también pronto, a modo de zarpazo, la noticia de que el pequeño Xavi no había sobrevivido. Pero aún no había rastro



**PABLO IGLESIAS / Líder de Podemos.** «Barcelona ha sido siempre una referencia de tolerancia de libertad y de diversidad, y los terroristas y los fanáticos no van a robar a Barcelona y a Cataluña lo que significan para el conjunto de los pueblos de España y del mundo»; «Hoy todos y todas somos Barcelona».

como deja claro el cartel que han dejado colgado en la puerta: «Este local permanecerá cerrado en solidaridad con las víctimas del atentado y especialmente con Xavi, de tres añitos, que no volverá a tomar su Cacaolat».

Las primeras cámaras comienzan a llegar a la casa de la calle de Lepanto donde están empadronados Paco y Roser. Ninguno de los dos hijos que viven en Rubí han vuelto a aparecer por la vivienda y el tercer vástago está volando a España desde Argentina, donde reside. No hay nadie.

Si los compañeros de televisión consiguen que algún vecino hable sobre las víctimas, les perfilarán el retrato prototípico de una pareja común que vive con holgura y sin estridencias. Paco nació en el pueblo granadino de Lanteira, siendo el pequeño de los tres hijos de un matrimonio al que el agotamiento minero expulsó a la gran ciudad. En Lanteira, donde lo vieron por última vez en Semana Santa, han decretado tres días de luto en su recuerdo. La familia granadina emigrada a Barcelona prosperó y Paco acabó bien colocado en una fábrica metalúrgica en la que aún seguía. Era difícil verlo en los bares y muy fácil encontrárselo paseando al perro, cuentan de él.

#### VARIAS FRACTURAS

Se ha publicado erróneamente en algunos medios que la pareja regentaba una carnicería en el centro de la localidad. La confusión quizás viene porque Roser lleva trabajando en ella, como dependiente, «desde los 14 años», por lo que muchos vecinos la conocen y aprecian. Sobre el estado en el que se encuentra tras el atentado, en Rubí ha trascendido que ha tenido que ser operada varias veces porque el atropello le provocó fracturas en brazos y piernas pero que está fuera de peligro.

El parte médico de su sobrina Silvia, que trabaja en la oficina de la localidad, es bastante similar: debe recuperarse de varias roturas. Silvia reside a escasos metros de sus tíos en una vivienda en la que tampoco nadie contesta si se toca el telefonillo. Se mudó después de divorciarse del padre de sus dos hijos, de nombre Javier, de 48 años de edad y electricista de profesión, igualmente localizable.

De vuelta en tren a Barcelona, ahí sigue en el bar de la estación el cartel que se lamenta de que el pequeño Xavi ya no esté y ahí siguen mossos y policías patrullando. En el andén espera una pareja de Bélgica que ha venido a Rubí a visitar a un amigo. El atentado les pilló ayer en un restaurante al lado de La Rambla. Estuvieron varias horas encerrados. «Lo pasamos muy mal», dice él.

#### LAS PRIMERAS VÍCTIMAS



#### SEPARADOS UN SEGUNDO.

El estadounidense Jared Tucker, de 42 años, estaba en Barcelona de vacaciones con su esposa, Heidi. Apenas se habían separado un instante cuando los yihadistas acabaron con su vida.



#### VIAJE TRÁGICO.

La belga Elke Vanboeckrijck, de 44 años, estaba de vacaciones con su marido y sus dos hijos. El viaje acabó en tragedia por culpa de los islamistas.

**UN DÍA DE PASEO.** La española Pepita, de 75 años, ingresó en estado grave en el Hospital del Mar pero acabó falleciendo por la gravedad de sus heridas. La mujer paseaba con su hija, también herida, por La Rambla en el momento del atentado.



#### SALVÓ A SU HIJO.

El italiano de 35 años Bruno Gulotta, padre de un niño de cinco años y de una bebé de siete meses, perdió la vida al proteger al primero, al que llevaba de la mano. El resto de la familia se encuentra bien.



#### JOVEN VENECIANO.

El italiano Luca Russo, de 25 años, estaba conociendo La Rambla junto a su novia, que resultó herida aunque no de gravedad, cuando perdió la vida arrollado por la furgoneta.

#### LA VÍCTIMA DE CAMBRILS.

La española Ana María Suárez, de Zaragoza, estaba de vacaciones con su marido y su hermana en la capital de la Costa Dorada, cuando sufrió el ataque terrorista. Sus dos familiares están heridos.



Dos jóvenes portando flores a primera hora de la mañana de ayer al lugar de los hechos. SLMO CALVO

## «Intento que no me afecte la acción de los terroristas»

Un matrimonio alemán se sumó a la masiva donación de sangre, una de las múltiples muestras de solidaridad en Barcelona

**H. MARÍN / M.T. COCA BARCELONA**  
Ino y Yuliya Augenreich, un matrimonio de alemanes procedentes de Hannover, se encontraban ayer por la mañana en la cola del Banco de Sangre del Hospital Clínic de Barcelona. Habían vivido muy de cerca el atentado del jueves y querían ayudar en la manera que les fuera posible. «En las noticias de las nueve oímos decir al presidente catalán que donar sangre era una de las formas de ayudar. Anoche fue imposible por las muchas personas que había en este hospital, pero hemos vuelto este viernes», explicó Yuliya. Una de sus muchas razones era «intentar que no me asuste, afecte o gobierne la acción de los terroristas, ya que justamente esto es lo que ellos quieren: decirnos cómo debemos sentirnos», señaló Ino Augenreich.

Su reacción y desinteresada colaboración fue una más de la infinidad de muestras de solidaridad que se han producido en Barcelona. Con una excelente coordinación, infinidad de actuaciones promovidas por particulares y entidades se sucedieron desde minutos después de perpetrarse el atentado. En la zona del suceso, establecimientos de alimentación como Carrefour Market, o de restauración como Viena, suministraron comida. Y entre los primeros en reaccionar, los hoteles del centro de Barcelona y los taxistas de Elite

Taxi. Éstos últimos se situaron en cuatro puntos cerca del perímetro de la plaza Catalunya hasta bien entrada la madrugada para dar servicio de forma gratuita a quienes lo necesitaran, y llegaron a hacer desplazamientos de hasta 100 kilómetros. Ayer algunos taxis seguían apostados en los hospitales y en el aeropuerto de El Prat para atender a familiares de víctimas o heridos. Hasta las 19.00 horas del viernes, también las unidades de Mytaxi

#### Los taxis atendieron gratuitamente a decenas de heridos y a sus familiares

ofrecieron servicios gratuitos.

Una demostración de solidaridad como la que se activó desde el Gremio de Hoteles de Barcelona que realojaron a todos los visitantes que no podían acceder a los establecimientos que se encontraban dentro del perímetro de seguridad fijado por los Mossos d'Esquadra y que no se levantó hasta entrada la noche del jueves. Desde un centro de asistencia telefónica activado por el gremio y Turismo de Barcelona se atendieron todas las demandas y se reubicaron

cuantas personas fue necesario, hasta el punto de que se abrió un hotel con 100 habitaciones situado en la zona Fòrum del que estaba prevista su inauguración para la próxima semana, según confirmó Jordi Clos, presidente del gremio. Clos explicó que también se facilitan todos los trámites para salidas anticipadas o cancelaciones, pero descartó que esa sea la tónica general. La flexibilidad y gratuidad se aplicó también en compañías aéreas como Vueling para los visitantes afectados por las consecuencias del atentado.

No obstante, se siguen registrando nuevas reservas para visitar Barcelona en fechas próximas, como confirmó Enrique Alcántara, presidente de la Asociación de Apartamentos Turísticos que, durante la noche del jueves dieron alojamiento a medio centenar de personas y ya han puesto a disposición de familiares de las víctimas que se trasladen a Barcelona casi una cincuentena de pisos turísticos para las próximas semanas.

Desde primera hora de ayer la normalidad volvió a la Rambla de Barcelona y sus inmediaciones. Los turistas mantuvieron sus excursiones y visitas, explicó Martí Serrate, presidente de la patronal de Agencias de Viajes ACAVE. La empresa municipal TMB y Barcelona City Tour destinaron dos autobuses a rutas turísticas gratuitas por la ciudad.